

# El cura de los 380 equipos de barrio

Entrevistador:

JOSE IGNACIO ARRIETA

El P. Ivo Nijst, Salvatoriano belga, es joven. Por dentro y por fuera. Para él la vida es una competencia. Y el deporte juvenil, el mejor entrenamiento para enfrentarnos a ella. Quien no compite de niño o de joven en la cancha de juego, tampoco luchará después por los intereses nacionales. Por eso el P. Ivo se ha acercado al mundo juvenil a través del deporte. Vive en Pro Patria preocupado por todos los jóvenes marginados de la educación y del deporte. Y es consciente de que sembrar el deporte es una fórmula de promoción popular.

"Hace cinco años llegué a Caracas. Me interesaba trabajar con la juventud. El deporte me abrió el camino. Formé un Club cultural. Muy pronto, los jóvenes rompieron los libros y dañaron el salón. No me desanimé. Salí entonces a la calle. Y busqué canchas de juego. Comencé con un equipo; luego, dos, tres, cuatro, ocho... Todos los niños y jóvenes quieren jugar. Sólo se necesitan promotores y canchas. Desde el principio colaboró conmigo el Prof. Cabruja. Es gran aficionado al fútbol. El había formado ya varios equipos, que unidos a los nuestros formaron la Liga Nacional de Fútbol Menor."

## DEPORTE Y PROMOCION HUMANA

—Padre Ivo, he oído que Ud. tiene unos 300 equipos deportivos en los barrios de Caracas. ¿Cómo se le ocurrió dedicarse a esto?

—No son 300 equipos en Caracas, sino 380 en todo el país: 163 en el Estado Sucre, 84 en el 23 de Enero de Catia, 46 en Altigracia de Orituco y 20 en Barinas. En septiembre llegaremos a 400 a juzgar por las numerosas peticiones que nos llegan de Los Teques y Maturín. Nos ayudó la celebración del Campeonato Mundial de Fútbol. La afición aumentó.

—La idea es estupenda. Y se puede vender. Por eso sería interesante que nos describiera un poco la Organización. Su modelo podría ser imitado por otros con idéntica eficacia.

—No nos habíamos planteado de antemano cómo iba a ser la Organización. Queríamos, antes, tener experiencias. Enseñando chocamos con la dificultad del crecimiento desorbitado. No esperábamos tanto auge en tan poco tiempo. Hoy son los mismos muchachos quienes se buscan su responsable. De él depende directamente la planificación. Además, las actividades no son exclusivamente deportivas. Procuramos meter también actividades sociales y culturales dirigidas por delegados. Un grupo de señoras colabora con interés. Ellas fomentan la disciplina, el orden y la amistad.

Entre las actividades sociales tenemos una COOPERATIVA DE PRODUCCION que hace ahora todos los pantalones deportivos que necesitamos. Este año ha producido 10.000. Pronto abriremos otra COOPERATIVA DE CONSUMO. Disponemos también de una Agencia de Trabajo que busca empleo para los muchachos que llegan a los 18 años. También hemos fundado una Caja de Ahorros; no funciona bien porque los muchachos no están acostumbrados al ahorro.

En el campo de la cultura tenemos un Centro en El Amparo, cerca de Lomas de Urdaneta. Está dotado de biblioteca y profesores que enseñan teatro, música, pintura, y se responsabilizan de los que han sido "raspados" en matemáticas e inglés. Con frecuencia, algunos amigos dan cursos de educación pre-matrimonial. Todo esto corre a cargo de la FUNDACION PROMOCION. Ella acaba ahora de editar un folleto sobre la enseñanza del fútbol con más de 70 dibujos humorísticos sobre las técnicas de ese deporte. La misma Fundación se encarga de buscar los fondos necesarios para todos los gastos.

## SACERDOCIO, DEPORTE Y COMPROMISO TEMPORAL

—¿No puede parecer extraño que un sacerdote sea promotor deportivo a escala nacional? ¿Considera esta actividad como parte del compromiso temporal que corresponde al sacerdote de hoy dentro de su comunidad?

—No me parece raro. El deporte implica una promoción social y prepara al muchacho para la vida. Le entrena en la disciplina, en el respeto a unas reglas y normas de convivencia y le saca de su apatía e inercia. No sólo fortalece su salud física. También le aparta de las drogas, de los vicios juveniles, y le habitúa a un espíritu de superación. Con el estímulo brota enseguida la amistad, la iniciativa entre ellos y todo ello redundando al poco tiempo en beneficio para la comunidad.

Todo ello entra en el compromiso temporal del sacerdote. No podemos contentarnos con predicar el amor. Es necesario que vivamos lo que predicamos. Si el amor nos exige entregarnos a los demás, compartir sus dolores para que vivan como personas, esto lo debemos testimoniar con nuestra acción y vida hacia una verdadera promoción humana. Este es el papel del sacerdote comprometido con el hombre total.

## LOS EQUIPOS Y SU INFLUENCIA EN LA COMUNIDAD

—Entonces, P. Ivo, ¿es cierto que el deporte en los barrios robustece el espíritu solidario de los jóvenes, desarrolla su personalidad y servicio comunitario?

—Ciertamente. Insistimos mucho en la parte social y educativa. Hay equipos, por ejemplo, que empezaron a limpiar los bloques al caer en cuenta de la tremenda e inhumana suciedad que reinaba en muchas partes. También varios empezaron a tomar en cuenta los enfermos de los bloques. Los visitaban con algún regalo; de vez en cuando organizaban fiestas entre ellos. Todo ello les da otra visión de la vida, la posibilidad de desarrollarse más sanamente. Estoy seguro, debido a la experiencia de estos años, de que tiene una gran repercusión en los muchachos poder hacer deporte, el tener un ideal, algo por qué luchar.

## DEPORTE Y CONCIENTIZACION

—Al organizar Ud. esos equipos deportivos, ¿busca la concientización de los muchachos?

—Sí, exactamente, aunque es un trabajo muy difícil. Los muchachos se han acostumbrado a recibir todo gratis. Estamos luchando desde hace varios años para mostrarles que pueden conseguir lo que sea por su propio esfuerzo, que cuando necesitan algo, si se ponen a trabajar, lo consiguen. Eso puede tener un gran impacto en la personalidad misma del muchacho y en su futuro, ya que a la larga se convencerán de que no hace falta recibir todo regalado, sino que uno mismo puede conquistar una posición mejor en el mundo. Además, notan el aprecio de un gran público que lee semanalmente los artículos que salen en los periódicos. Eso da al muchacho un tipo de personalidad mayor, los hace sentirse más seguros de sus actos.

Por otra parte, cuando nosotros hablamos de concientización pensamos directamente en brindar a los muchachos la oportunidad de encontrar nuevos valores humanos, el teatro, la música, la pintura; etc. Ciertamente, hay una cantidad de muchachos con talentos que no se han aprovechado hasta ahora. Se les quiere abrir nuevos horizontes. No hay peligro de confusión entre la concientización y la política partidista (como a alguno pudiera parecer), ya que lo único que pedimos a los delegados, a los dirigentes y a los muchachos es que estén dispuestos a colaborar para que otros muchachos gocen de un futuro mejor. No los ligamos en ningún modo a ningún sistema político o moral; al contrario, cada uno tiene el derecho de opinar lo que se le antoje; pero, repito, pedimos fundamentalmente que estén dispuestos a trabajar para los demás. Claro está que en esos grupos de muchachos en los barrios existen varias tendencias políticas, pero nosotros no propiciamos ninguna.

## DIFICULTADES Y POSIBLES SOLUCIONES

—¿Qué dificultades encuentra en su labor?

—Las dificultades son múltiples y las más graves en estos momentos son las referentes a la situación económica. No disponemos de relaciones suficientes para conseguir materiales. Lamentablemente, ese es el sistema en que vivimos; si uno no tiene relaciones, no consigue nada. Sin embargo, la Fundación Promoción nos ayuda mucho en este sentido para sostener la obra. Pero cada liga o cada grupo cultural-artístico sigue por su propio camino. La Fundación dispone de una cierta suma que se reparte entre todas las entidades afiliadas. Pero cada una de éstas tiene que defenderse por sí misma; si excede la cantidad asignada, tiene que buscar el resto ella misma. Como ve, buscamos lo más posible que los muchachos se integren también a los modos de financiación. De todos modos, estamos buscando trabajo para que los mismos muchachos puedan costearse el material deportivo. La primera vez se lo damos gratis, pero la segunda vez ya tienen ellos que colaborar.

Otra de las dificultades se deriva de la problemática del deporte en Venezuela. El deporte no es popular; quizás el baseball tiene cierta popularidad, pero sólo con salir de Caracas uno se da cuenta de que en el interior, y especialmente, en los pueblos, no hay deporte. No es como en otros países, en donde todo el mundo puede jugar y todo el mundo tiene afición. Entonces cuesta mucho el penetrar, el popularizar el deporte, y en el caso nuestro, el fútbol.

Pero en cuanto a eso ya hemos recibido la gran ayuda y colaboración de varios periódicos importantes como "El Nacional", que nos dedica semanalmente los miércoles una página entera. También "El Universal", "El Mundo" y varias revistas deportivas están popularizando mucho el deporte.

Otro problema que tenemos se refiere a la buena o mala comprensión de nuestro trabajo. Hay grupos interesados en hacernos daño. Pero creo que, debido al aumento que hemos tenido en estos años, tenemos un futuro magnífico en cuanto al deporte. Estoy seguro de ello.

—Vistas esas dificultades, ¿cuál es el tipo de ayuda más inmediata que Ud. necesita y quiénes se la deberían proporcionar?

—Estamos haciendo todo lo posible para conectarnos con el Estado y no precisamente con el Gobierno de turno. El deporte y su desarrollo en el país deben depender también del Estado. Nuestra intención no es formar un movimiento privado, sino demostrarle al Estado que hay una cantidad de jóvenes que son capaces de llenar de gloria al país en el exterior si se les da la oportunidad de entrenarse. Mirando la situación deportiva del país, nos damos cuenta de que las grandes partidas presupuestarias van principalmente para los deportistas profesionales, para viajes, etc., aunque hay cambio en este sentido. El Instituto Nacional de Deportes se ha dado cuenta de lo que cuesta promover el deporte y está colaborando siempre cada vez más, lo cual nos da una gran esperanza. Por tanto, queremos contar con la cooperación del Estado en pro de la juventud. También esperamos contar con la ayuda del sector privado. ¡Cuántas empresas gastan su dinero en avisos! Su mejor propaganda y su mejor utilidad sería poner a jugar un equipo de muchachos. Doce o trece muchachos que disfrutarían un año, colaborando al desarrollo de su personalidad y a una sana diversión; esto sería al mismo tiempo una propaganda para la empresa. De hecho ya hay varias que lo están haciendo.

En el futuro quiero insistir especialmente en la parte cultural y social. Si podemos continuar con la colaboración recibida hasta ahora y con el ritmo que tenemos, ciertamente que dentro de unos años el deporte y algunas actividades van a tomar otro aspecto. Es nuestra gran esperanza y es lo que nos anima a seguir luchando.